

Bernard Golse
Paula Laita de Roda
Yolanda Carballeira Rifón
Beatriz Sanz Herrero
Daniel Cruz Martínez
Manuel Armas Castro
Laura G. Armas Barbazán
Ramón Area Carracedo
Ana Elúa Samaniego
Laura Carballeira Carrera
Diana Cobo Alonso
Celia Valdivieso Burón
Carmen María Deza García
Teodoro Uría Rivera
Carlos Justo Martínez
Eduardo Barriocanal Gil
Sara García Al Achbili
Sara González de Pablos
Ricardo Fandiño Pascual
Vanessa Rodríguez Pousada
Federico Cardelle-Pérez
M^a Dolores Domínguez-Santos
Francisco Villar Cabeza
M^a Cecilia Navarro Marfisis
Ariadna Amores Colom
Mar Vila Grifoll
Antonio Galán Rodríguez
Carmen Andrés Viloria
Paula Díez-Andrés
Rocío Villameriel Carrión
Araceli García López de Arenosa
Natalia Albiac Mañé
Teresa Rius Santamaría

Nº 73
2º semestre

2023

Cuadernos de Psiquiatría y Psicoterapia del Niño y del Adolescente

ISSN: 1575-5967

SEΨPNA

SOCIEDAD ESPAÑOLA DE PSIQUIATRÍA Y
PSICOTERAPIA DEL NIÑO Y DEL ADOLESCENTE

*Cuadernos de Psiquiatría y Psicoterapia del Niño
y del Adolescente*

Cuadernos de Psiquiatría y Psicoterapia del Niño y del Adolescente

N.º 73 - Segundo semestre 2023

Edita: SEPYPNA – Sociedad Española de Psiquiatría y Psicoterapia del Niño y del Adolescente

ISSN: 1575-5967

[@] publicaciones@sepypna.com

[W] <https://www.sepypna.com>

Junta directiva de SEPYPNA

Presidente: Roque Prego Dorca

Vicepresidenta: Paula Laita de Roda

Secretario: Daniel Cruz Martínez

Tesorerera: Sara Terán Sedano

Vicesecretario: Antonio Galán Rodríguez

Responsable web: Saioa Zarrasquin Arizaga

Vocales: Eva Rivas Cambroneró, Inmaculada Romera, Carolina Liaño Sedano, Luna Gómez Ceballos

Directora de publicaciones

Leire Iriarte Elejalde (Bilbao)

Comité editorial

Daniel Cruz Martínez (Barcelona), Antonio Galán Rodríguez (Badajoz), Luna Gómez Ceballos (Sevilla), Paula Laita de Roda (Madrid), Carolina Liaño Sedano (San Sebastián), Roque Prego Dorca (Santander), Eva Rivas Cambroneró (Madrid), Inmaculada Romera (Málaga) Sara Terán Sedano (Madrid), Saioa Zarrasquin Arizaga (San Sebastián).

Comité asesor

Aurelio J. Álvarez Fernández (Asturias) Jaume Baró Universidad de Lleida (Lleida) Michel Botbol Universidad de Bretaña Occidental (París) Alain Braconnier Centro Alfreth Binet (París), Mª Luisa Castillo APM (Madrid) †, Miguel Cherro Aguerre U. del Desarrollo (Montevideo), Ana Estévez Universidad de Deusto (Bilbao), Graziela Fava Vizziello. Universidad Padova (Padova), Marian Fernández Galindo (Madrid), Osvaldo Frizzera Universidad UCES (Buenos Aires), Pablo García Túnez (Granada), Bernard Golse Universidad Paris Descartes (París), Carmen González Noguera (Las Palmas), Susana Gorbeña Etxebarria Universidad Deusto (Bilbao), Leticia Escario Rodríguez (Barcelona), Philippe Jeammet Universidad Paris VI (Francia), Beatriz Janin Universidad UCES (Buenos Aires), Ana Jiménez Pascual Unidad USMIJ (Alcázar de San Juan), Paulina F. Kernberg University Cornell (Nueva York) †, Otto Kernberg University Cornell (Nueva York), Cristina Molins Garrido (Madrid), Juan Larbán ADISAMEF (Ibiza), Alberto Las Zulueta Universidad del País Vasco (Bilbao), Mercè Mabres Fundación Eulàlia Torras (Barcelona), Roger Misés (París) †, Marie Rose Moro Universidad Paris Descartes (París), Francisco Palacio Espasa Universidad de Ginebra (Suiza), Fátima Pegenaute Universitat Ramon LLull (Barcelona), María Cristina Rojas Universidad UCES (Buenos Aires), Alicia Sánchez Suárez (Madrid), Rosa Silver (Universidad de Buenos Aires), Mario Speranza Centro Hospitalario Versalles (Francia), Xabier Tapia Lizeaga (San Sebastián), Remei Tarragò Riverola Fundación Eulàlia Torras (Barcelona), Jorge Tizón García (Barcelona), Ángeles Torner Hernández (Madrid), Eulàlia Torras Fundación Eulàlia Torras (Barcelona), Koldo Totorika Pagaldai Universidad del País Vasco (Bilbao), Mercedes Valle Trapero Hospital Clínica San Carlos (Madrid), Francisco José Vaz Leal (Universidad de Extremadura), Juan Manzano Garrido (Ginebra) †.

Cuadernos de Psiquiatría y Psicoterapia del Niño y del Adolescente está incluida en los siguientes índices y bases de datos:

- LATINDEX: Sistema Regional de Información en línea para Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal. <https://latindex.org/latindex/>
- PSICODOC: Colegio Oficial de Psicólogos de Madrid. <https://www.psicodoc.org/>
- DIALNET: Portal bibliográfico sobre literatura científica hispana. <http://dialnet.unirioja.es/servlet/revista?codigo=16139>
- DULCINEA: Acceso abierto a la producción científica en España. <https://dulcinea.opensciencespain.org/>

Suscripción anual 25€

Periodicidad: semestral

Sistema de selección de los originales:

- Publicación de ponencias y comunicaciones presentadas en los congresos anuales de SEPYPNA
- Conferencias y aportaciones libres.

Envío de artículos: publicaciones@sepypna.com

ÍNDICE /INDEX

HABLANDO DE BEBÉS A LOS ADOLESCENTES. UNA PREVENCIÓN DE LA VIOLENCIA *TALKING ABOUT BABIES TO TEENS. A PREVENTION OF VIOLENCE*

Bernard Golse 5

PSICOPATOLOGÍA Y ADOLESCENCIA: AFRONTAR LA CRISIS INDIVIDUAL EN TIEMPOS DE CRISIS GLOBAL *PSYCHOPATHOLOGY AND ADOLESCENCE: DEALING WITH THE INDIVIDUAL CRISIS IN TIMES OF GLOBAL CRISIS*

Paula Laita de Roda 13

CONFLICTOS DE LA PARENTALIDAD, NUEVOS CONTEXTOS, ACOMPAÑAMIENTO Y *ELABORACIÓN EN UN ESPACIO TERAPEUTICO COMPARTIDO*

Yolanda Carballera Rifón 23

LA ENFERMEDAD EN EL NIÑO. ASPECTOS TERAPEUTICOS DEL TRABAJO EN GRUPO DE PADRES *ILLNESS IN THE CHILD. THERAPEUTIC ASPECTS OF PARENT GROUP WORK*

Beatriz Sanz Herrero 29

EL MALESTAR SOCIAL Y LA CONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD EN LA ADOLESCENCIA *SOCIAL UNREST AND THE CONSTRUCTION OF IDENTITY IN ADOLESCENCE*

Daniel Cruz Martínez 41

LA ESCUELA DEL BIENESTAR COMUN *THE SCHOOL OF COMMON WELFARE*

Manuel Armas Castro, Laura G. Armas Barbazán y Ramón Area Carracedo 53

SER MADRE EN TIEMPOS FEMINISTAS *MOTHERHOOD IN FEMINIST TIMES*

Ana Elía Samaniego, Laura Carballera Carrera, Diana Cobo Alonso, Celia Valdivieso Burón, Carmen María Deza García 67

EL GRUPO BALINT EN EL PROYECTO SIRIO. INSTRUMENTO DE CUIDADO, SUPERVISION Y FORMACION PARA EDUCADORES TERAPEUTICOS QUE TRABAJAN DESDE EL VINCULO CON NIÑOS Y ADOLESCENTES CON TRASTORNO MENTAL GRAVE (TMG) EN MEDIO RESIDENCIAL *BALINT GROUP IN "PROYECTO SIRIO". CARING, SURVEILLANCE AND TRAINING VEHICLE FOR THERAPEUTIC EDUCATORS (TE) WHO WORK FROM THE ATTACHMENT WITH CHILDREN AND TEENAGERS, SUFFERING FROM SERIOUS MENTAL DISORDER, IN RESIDENTIAL CARE CENTRES*

Teodoro Uría Rivera, Carlos Justo Martínez, Eduardo Barriocanal Gil, Sara García Al Achbili, Sara González de Pablos 73

ADOLESCENTES Y ADOLESCENCIAS. ¿TRANSICIÓN O DESTINO?
ADOLESCENTS AND ADOLESCENCE: TRANSITION OR DESTINY?

Ricardo Fandiño Pascual y Vanessa Rodríguez Pousada..... 87

UNA PERSPECTIVA SOBRE LOS PROGRAMAS DE HOSPITAL DE DÍA DE SALUD MENTAL PARA NIÑOS Y ADOLESCENTES
A PERSPECTIVE ON MENTAL HEALTH DAY HOSPITAL PROGRAMS FOR CHILDREN AND ADOLESCENTS

Federico Cardelle-Pérez y María Dolores Domínguez-Santos..... 97

CONDUCTA SUICIDA, PANDEMIA Y MALESTAR EMOCIONAL EN LA ADOLESCENCIA. NUEVOS RETOS Y RETOS DE SIEMPRE
SUICIDAL BEHAVIOR, PANDEMIC AND EMOTIONAL DISTRESS IN ADOLESCENCE. NEW CHALLENGES AND OLD CHALLENGES

Villar Cabeza, F., Navarro Marfisis, M. C., Amores Colom, A. y Vila Grifoll, M. 109

PSICOTERAPIA KLEINEANA PARA FORANEOS, O POR QUE UNA INTERESANTE TEORIA NOS LOS PONE TAN DIFÍCIL
KLEINIAN PSYCHOTHERAPY FOR OUTSIDERS, OR WHY AN INTERESTING THEORY MAKES IT SO DIFFICULT FOR US.

Antonio Galán Rodríguez..... 129

SI TU ESTUVIERAS EN MI LUGAR, QUE MAL LO IBAS A PASAR. EL CASO DE MIGUEL: UN NIÑO VINCULADO AL SÍNDROME DE ASPERGER
IF YOU WERE IN MY PLACE, YOU WOULD HAVE A REALLY HARD TIME. THE CASE OF MIGUEL: A CHILD LINKED TO ASPERGER'S SYNDROME

Carmen Andrés Vilorio y Paula Díez Andrés..... 139

UNA PROPUESTA DE INTERVENCIÓN PSICOTERAPÉUTICA BASADA EN LA CAPACIDAD REFLEXIVA Y LAS CAPACIDADES PARENTALES
A PROPOSAL FOR A PSYCHOTHERAPEUTIC INTERVENTION BASED ON REFLECTIVE CAPACITY AND PARENTAL CAPABILITIES

Rocío Villameriel Carrión y Araceli García López de Arenosa..... 153

SOSPECHA DE DIAGNÓSTICO DE AUTISMO EN NIÑOS: EL GRUPO COMO HERRAMIENTA DE EVALUACIÓN
AUTISM DIAGNOSTIC SUSPECT IN CHILDREN: THE GROUP AS AN EVALUATION TOOL

Natàlia Albiac Mañé, Teresa Rius Santamaria..... 159

SER MADRE EN TIEMPOS FEMINISTAS

MOTHERHOOD IN FEMINIST TIMES

Ana Elúa Samaniego²⁸, Laura Carballeira Carrera²⁹, Diana Cobo Alonso³⁰, Celia Valdivieso Burón³¹, Carmen María Deza García³²

RESUMEN

El objetivo de este trabajo es realizar una reflexión de aquellas mujeres que identificándose con los movimientos feministas afrontan la maternidad. Proceso que viven con ansiedad, incomodidad, contradicción y desconcierto, donde reaparece el dilema mujer-madre.

Palabras clave: mujer, madre, feminismo

ABSTRACT

The aim of this paper is to reflect on those women that, whilst identifying themselves with the feminist movement, face motherhood. They go through this process with anxiety, discomfort, contradiction and confusion, when the woman-mother dilemma reappears.

Keywords: woman, mother, feminist

“No quiero ser como mi madre”, “mi yo feminista no me lo permite”, “nunca pensé que volver al trabajo iba a ser tan difícil”, “me siento engañada”. Éstas son algunas de las verbalizaciones de mujeres que han sido atendidas en las consultas de Salud Mental bajo demandas de ansiedad, tristeza, culpa, cansancio, siendo el acontecimiento estresor más próximo durante el último año la maternidad de su primer hijo. Hijo que nace desde una elección personal en su proyecto vital, sin ser una maternidad no deseada ni imprevista. Siendo madres heterosexuales, blancas y de clase media. Maternidad que lejos de haber supuesto una satisfacción, ha girado alrededor de la contradicción y la duda, sobre todo en aquello a lo tocante a su identidad, y más concretamente, en su identidad como mujer.

Como nos señala Stern et al., la maternidad implica un nacimiento psicológico de una nueva identidad, “el sentido de ser una madre”. Proceso que conlleva una organización completa de la actividad mental “que existirá durante su futuro e influirá muy probablemente en su vida anterior”, (Stern et al., 1999). Varios son los cambios por los que tramitará durante varios meses con el inicio del embarazo y el nacimiento del nuevo bebé. El propio Stern nos

²⁸ Psicóloga Clínica, Equipo de Salud Mental. Hospital Universitario de Burgos

anaesamaniego@gmail.com

²⁹ Psicóloga Clínica. Hospital de Día Infante-Juvenil “Pradera de San Isidro”, Hospital Universitario 12 de Octubre, Madrid.

laura.carballeira@salud.madrid.org

³⁰ Psicóloga Clínica, Equipo de Salud Mental. Hospital Universitario de Burgos.

³¹ Psiquiatra, Valladolid

³² Psiquiatra, Equipo de Salud Mental. Hospital Universitario de Burgos

señala cuales son los cambios psíquicos y relacionales que incidirán en la manera de verse la mujer a sí misma con el inicio de la maternidad. Uno de ellos es el cambio de hija a madre, lo que supondrá una mezcla de emociones, con sus ambivalencias, formándose otro triángulo relacional entre la madre, el hijo y la abuela. Una revisión de su historia infantil como hija será fundamental en la búsqueda de modelos de maternidad que le ayuden a configurar su nuevo rol como madre. Otro de los cambios a los que deberá hacer frente es su relación con otras mujeres, comenzando por un interés hacia su propia madre y sus experiencias en el maternaje, ampliándose al resto de mujeres que también son madres. A su vez, se modificará la manera de percibir a su pareja, más centrada en cómo ejercerá la paternidad, quedando relegado a segundo plano todo aquello relacionado con el ámbito erótico y sexual.

En esta transformación identitaria tomará conciencia de la responsabilidad que supone el traer un hijo al mundo y mantener su supervivencia durante los primeros meses, es como si la historia de humanidad en cuanto al mantenimiento de la especie recayera sobre ella. Responsabilidad a la que se añade el ayudarle a crecer y desarrollarse como un nuevo ser humano que forma parte de una sociedad. Todo ello supondrá angustia y preocupación a lo largo de la maternidad, sólo cuando observe que el bebé vive, crece y evoluciona podrá ir consiguiendo seguridad y confianza en su nueva identidad.

Como en cualquier proceso de construcción identitaria, se buscará afirmación y validación de la misma en el exterior, siendo fundamental el apoyo de la familia y de las amistades, y desde ahí poder construir un espacio con otras mujeres que tengan experiencia en el cuidado de los demás. Espacio en el que pueda verbalizar sus miedos, dudas e intercambiar información, sin sentirse cuestionada. Donde ir creando una narrativa de su experiencia personal de la maternidad que configure su sentido de ser madre, Stern lo denomina “matriz de apoyo”. Otra de las vivencias que tendrá un papel decisivo en su nueva identidad es encontrar su nuevo lugar en la sociedad tras dar a luz a su hijo. Lugar que estará atravesado por las funciones que se le asignan al ser madre (nutricia, cuidadora, transmisora de unos valores) y sus expectativas y deseos personales como madre y mujer. Apareciendo sentimientos encontrados entre lo que ella espera de sí misma y lo que sociedad espera de ella, sobre todo cuando empieza a plantearse retomar roles aplazados durante los primeros meses del bebé, como es el de trabajadora, esposa y mujer entre otros.

La identidad como madre o la noción de ser madre, además de las experiencias del sujeto con su entorno desde la infancia, hay que inscribirlas en el momento cultural e histórico en el que se inicia la propia maternidad, lo que conlleva significados, creencias, mandatos en permanente evolución, a veces contradictorios entre sí. Con el auge de los movimientos feministas como transformación social- teoría crítica y paradigma de saber-, se dibuja un nuevo escenario para la nueva madre. Movimientos que intentando enterrar o cuestionar viejos modelos de maternidad se confrontan con una realidad que lejos de haberse transformado realmente le devuelve antiguos dilemas que persisten en el imaginario social. Dilemas que precipitan sentimientos de desorientación en la nueva madre, que vive con desconcierto, ansiedad y estados emocionales egodistónicos. Como señalan Rocío Paricio y Cristina Polo, las mujeres actuales se intentan desenvolver entre modelos transicionales o contemporáneos de familia, pero fueron socializadas en el modelo tradicional de género, que aunque intenten rechazar conscientemente operan inconscientemente en su configuración de como la mujer es el sostén del bienestar y de los cuidados familiares: “Las mujeres de nuestra sociedad sufren conflictos entre sus deseos genésicos y el rechazo a los mismos, la doble carga laboral y familiar, la postergación o renuncia a tener hijos, la exigencia laboral durante el embarazo, la obligatoriedad de la rápida incorporación tras el parto” (Paricio y Polo, 2020).

La maternidad como significante ha estado investida históricamente por lo que representa la mujer en la sociedad, lo femenino se equipara a procreación y crianza. Su función social principal es “ser buena madre”, ejercida en la privacidad, pero en constante vigilancia para que cumpla el papel para el que fue criada. A este respecto, Rich nos propone conceptualizar la maternidad de dos maneras, como institución o como experiencia subjetiva. La autora llama “institución de maternidad”, a la maternidad bajo el patriarcado, al conjunto de suposiciones, normas, reglamentos y controles que secuestra la experiencia, la ordena y domestica de acuerdo a un poder ajeno, cosificando a la madre hasta la despersonalización de su ser como mujer. La maternidad como institución la contrapone con la experiencia real, directa, subjetiva y transformadora de la maternidad como válida por sí misma.

Produciéndose una disociación entre quien quería ser y quien está obligada a ser. La libre elección de la mujer, tan proclamada como un derecho ya adquirido, queda cuestionada en su vivencia de la maternidad.

La mujer de hoy, identificándose con ideales feministas de igualdad, respeto y justicia como valores que han de imperar en sociedad, en su proyecto de la maternidad pronto se ve confrontada a varios dilemas, que lejos de tener una resolución clara y apaciguadora, inicia un proceso emocionalmente intenso y tenso. La perspectiva de género permite abrir un espacio diferente de escucha, resignificación, validación, de deconstrucción de los discursos sobre la maternidad impuestos, y resignificarla de maneras diversas y de esta forma modificarla. Ese espacio intersubjetivo de reflexión y de co-construcción empieza a actuar como un proceso dinámico en constante transformación, con el objetivo de devolver al espacio público y político la maternidad tras haber estado tantos años secuestrada a la soledad del hogar. El compartir las experiencias privadas, sobre todo aquellas dolorosas, salir del silencio, puede capacitar a las mujeres a crear una descripción colectiva del mundo que les pertenezca a ellas, apropiándose de su sufrimiento desde lo común. Como parte de un proceso de cuidado de sí misma y de las demás, en el que la interdependencia frente a la independencia imposible opera como una palanca de cambio personal y relacional con el mundo.

En este trabajo se analizarán tres dilemas, entre otros, con los que muchas mujeres lidiarán con la maternidad: ausencia de madre con la que identificarse, la idealización de la maternidad o mandato de “ser buena madre” y, la disyuntiva mujer-madre y mujer-trabajadora.

Es de sobra conocido, desde posicionamientos psicodinámicos, como en el proyecto de la parentalidad se reactivarán elementos de su propia infancia, sobre todo en relación al progenitor del mismo sexo. Vivencias de la infancia que motivarán emociones positivas ante aspectos de cuidado, protección y ternura, pero también habrá reproches y reivindicaciones hacia ese progenitor por no haber estado a la altura. En el caso de las mujeres, aquellas sobre las que se realiza esta reflexión, en sus biografías destacan una madre cariñosa, atenta a sus necesidades y sacrificadas. Es en este sacrificio donde no quieren sentirse identificadas. Cuando verbalizan “no quiero ser como mi madre”, no se refieren a heridas de la infancia por un abandono emocional de la madre. Lo gritan desde su intención de desmarcarse de la función materna como tarea exclusiva de la mujer en su entorno social actual. Quieren vivir la maternidad lejos de estereotipos tradicionales que impliquen una única manera de ser buena madre y que conceptualice la maternidad como único fin de su feminidad. Lo cual supone un desafío al no encontrar referentes en su entorno que les sirva de modelo para ser madre desde una perspectiva más igualitaria o feminista. A este respecto, la autora Victoria Sau, nos habla del *vacío de la maternidad*, “son las hijas sin Madre cuya voz es un verdadero clamor contra esa mujer a la que denominan así, pero en la que detectan mera apariencia y engaño, conducta que es dramática caricatura de lo que debiera ser y no es. Son quejas, protestas, reproches, desgarradores lamentos de mujeres-hija que saben que algo no está bien pero que no han caído en la cuenta de que la madre no es la Madre sino una función del Padre. Aparecen como seres desesperados, dando manotazos en el vacío, avanzando a tientas en la oscuridad de la ignorancia de que no hay Maternidad”, (Sau, 1995). Es desde este lugar, donde la nueva madre muestra desconcierto en su nueva identidad, sentimientos ambivalentes hacia su primer objeto de identificación. Si bien, el odio y la rabia no es tanto hacia esa madre de su experiencia real que recuerda, sino hacia lo que representa como “institución de maternidad”. Escenario que gravita entre el reconocimiento de su madre como víctima de su tiempo y la búsqueda de una nueva forma de vivir su maternidad, lleno de dudas e inseguridades. Habitar su identidad materna al margen de lo normativo conlleva incomodidad tanto en sí misma como los demás con ella, sintiéndose cuestionada y vigilada constantemente. En muchos casos el sufrimiento de la madre queda censurado y privatizado al espacio del hogar, ante la vergüenza y la culpa que le genera el no encontrar un equilibrio entre lo que ella espera de sí misma como madre y las expectativas sociales sobre su maternidad. Lo que más pesa a estas mujeres que quieren salir de lo establecido, y así lo expresan en sus narrativas, son los sentimientos negativos hacia su propia madre, ya que en muchas ocasiones será uno de sus apoyos principales en las tareas maternas. Rich advierte, “muchas hijas guardan rencor hacia sus madres por haber aceptado con demasiada pasividad lo que sea”, sienten ira por la debilidad o la falta de lucha de su propia madre frente a lo establecido. El encontrar una reconciliación con su madre en cuanto mujer, será uno de aspectos a tener en cuenta en el acompañamiento de estas mujeres, como dice Sau, “Sólo se puede amar verdaderamente a la madre

si antes se la ha odiado. Porque la odiada es la impostora, mientras que la amada es la huérfana que hay en ella, la otra hija mayor, tan hija como la hija misma. Ella hizo de madre como pudo”. Continúa: “Ese es el estadio en el que se inicia la reconciliación y todas sus consecuencias por venir. Entre tanto las mujeres se hacen madres de sí mismas, pero no como víctimas sino porque ese es el punto de partida hacia la nueva Maternidad”, rescatando el coraje, la confianza y la ternura. Siendo conscientes de las dinámicas sobre las que gravita la maternidad y que escapan a las decisiones personales, reconociendo a la mujer que se vislumbra tras su madre.

Varios posicionamientos feministas han reivindicado la maternidad como fuente de conocimiento, placer y poder de lo femenino, como retornar a un ideal del matriarcado frente al patriarcado. Donde la procreación es el poder real frente al hombre, en el que persiste la dialéctica del amo y del esclavo en la búsqueda de reconocimiento social, como una lucha sin fin. Así, la experiencia de la maternidad puede quedar sujeta a los valores que imperan en la sociedad actual de competitividad, individualismo y evitación del sufrimiento, lo que conlleva contradicciones con la experiencia subjetiva e íntima de la misma. En esa reivindicación, que algunas autoras feministas adjetivan de simplista, de la maternidad como poder, puede aparecer una idealización de la misma. Maternidad que lejos de ser transformadora y trasgresora, alimenta la idea de la mujer como la última responsable de la armonía familiar y del bienestar de los hijos, así como de la humanidad. “Ser buena madre” vuelve a resurgir bajo mandatos internos y externos, que posicionan a la mujer en la culpa al sentir que no logra autorrealizarse en este proyecto elegido como mujer. Proyecto que lejos de ser una vivencia placentera, le envuelve en sentimientos encontrados de amor-odio hacia sí misma y su hijo. En ese ser madre, como cuidadora y proveedora de protección, con el avance de las ciencias, se le exige estar informadas sobre lo que los profesionales dicen o dictan sobre la crianza, e ir adecuando tales informaciones entre lo que es su experiencia cotidiana y lo que heredó como hija, lo que puede producir una confusión identitaria en ese ser madre. De nuevo se ve en la encrucijada entre nuevos y viejos modelos que le impide sentirse segura y confiada en su nueva identidad. En esta ocasión, se puede llegar a sentir cuestionada doblemente, por su entorno más inmediato que depositan expectativas como madre, y a su vez, desde su ideología feminista como mujer por otras mujeres. En ese “ser buena madre” se deja entrever el mito de la maternidad como un aspecto de la mujer natural e instintivo, lo que invisibiliza e invalida el esfuerzo que requiere la crianza, así la angustia, la rabia, la tristeza quedan reprobadas y censuradas. Esa madre idealizada dibuja a una mujer con una capacidad natural de amar, de estar conectada y empatizar con los demás, todo aquello se aleje de esto será visto como “mala madre”. Lo que supone una exigencia y responsabilidad imposible de sostener. A veces se siente desacreditada o imposibilitada en pedir ayuda a su pareja, viviéndolo como fracaso de su maternidad vivida. Entendiendo que debe mantener un *status quo* entre la mujer dedicada a la crianza y los cuidados, y el hombre a trabajos productivos con un reporte económico, como buscando una integración imposible entre el matriarcado y el patriarcado, como espacios de poder escindidos, pero en constante lucha. No es raro que algunas madres impidan a la pareja realizar tareas de cuidado, a pesar de que después les recriminen su poca implicación en la crianza. Tal escisión en cuanto a mujer y hombre obstaculiza una verdadera transformación de la sociedad, en el que la maternidad es un bien común que ha de asumirse tanto individualmente como colectivamente. En algunos casos a pesar de que el padre muestra un compromiso y corresponsabilidad en el cuidado del hijo, persiste una especie de gratitud y consideración hacia él, siendo la propia mujer la que desvaloriza e invisibiliza su función como madre y el esfuerzo que requiere, confirmando en sí misma esa falsa naturalidad instintiva de la mujer para la maternidad. En la elección de ser madre durante un tiempo en exclusividad, la mujer también se ve confrontada con su identificación de yo feminista, al limitarse el empoderamiento y la liberación de la mujer a un proyecto o éxito profesional. En estas mujeres que optan por una maternidad exclusiva aparece un sentimiento de extrañeza consigo mismas, además de cierto rechazo de reinterpretar de alguna manera el binomio madre-mujer tradicional. Dilema que en ocasiones no se atreven a verbalizar a sus amistades femeninas por miedo a que le confirmen que es una traidora al movimiento feminista. Olvidando que el devenir feminista es un proceso de transformación dinámico, lleno de incoherencias o ambivalencias que nacen de las experiencias individuales de las mujeres, lo que implica una comprensión y validación de la subjetividad como mujer. Validación que le permita vivir su feminidad con creatividad, como superación, y no como un proceso de conversión con una única salida para la mujer, sobre todo en el momento actual donde los discursos feministas se diversifican, se contradicen y se cuestionan constantemente. “Es esencial proponerse utopías, pero no menos que intentar nuevas formas de vida, dejar lugar a las experimentaciones serias y respetar los esfuerzos, aunque fracasen”, (Rich, 1986).

Es en la disyuntiva de mujer-madre y mujer-trabajadora donde algunas madres se ven presas al intentar compaginar ambas funciones, muchas veces por factores externos como las falsas promesas políticas de conciliación familiar. No es infrecuente presenciar como mujeres que eran muy estimadas en sus ámbitos laborales, se les empieza a cuestionar cuando comienzan su proyecto maternal. Cuando proponen o solicitan una reducción de jornada, cambios de turnos, en muchas ocasiones son rechazados o se les exige realizar el mismo trabajo en menos horas, lo que presiona a muchas de ellas a renunciar a su trabajo por lo insostenible de la situación, viviéndose como una insatisfacción y fracaso personal. Situación que vuelve a vislumbrar la falsa elección de la mujer en un sistema que le quiere relegar a ser madre como único destino viable para ser mujer. Pero en aquellas mujeres que sostienen ambas identidades, la de madre y trabajadora, no están libres de sufrimiento, como nos señala Stern: “En la actualidad, las madres están bastante familiarizadas con las dificultades de equilibrar el trabajo y la familia, pero muy a menudo olvidan el hecho de que los compromisos en los que se ven obligadas a vivir no son realmente culpa suya, sino más bien las consecuencias de las costumbres sociales. Además de las dificultades de programación del cuidado del niño, de su transporte, y del tiempo que pasan fuera del trabajo cuando la familia necesita más atención, muchas madres acarrean con una culpa extra sobre las decisiones que han tomado”. (Stern et al., 1999). La madre ante cualquier dificultad de sus hijos se sentirá cuestionada como responsable de la crianza, de no haber aportado un cuidado, afecto y estimulación suficiente ante su ausencia por haberse dedicado a su carrera profesional. El ser mala madre vuelve a aparecer como pregunta en algunas consultas, además de la crisis identitaria que conlleva asumir dos roles que se viven como contradictorios y excluyentes. La paradoja “madre o mujer”, como si tuviera que elegir entre una u otra, vuelve a aparecer, tomando conciencia como concepciones antiguas y heredadas se imponen frente otras nuevas alternativas que hagan posible “tanto madre como mujer”. Alternativas que trasciendan de la pura adquisición de funciones y capacidades para los distintos roles, que en muchos casos implica una sobrecarga y exigencia de tareas que oprimen a la mujer en vez de encontrar una verdadera satisfacción en sus proyectos vitales.

La búsqueda de nuevas alternativas a su posicionamiento como mujer y madre frente a la sociedad, invita a primero, a construir una narrativa personal en la que sentirse reflejada. Poner nombre y comprender sus sufrimientos, deconstruir los roles de género, denunciar la desigualdad a la que están expuestas y reivindicar su semejanza con otras mujeres, así como su diferencia. Construir esa narrativa en un espacio intersubjetivo en el que pueda comprender como muchas de sus vivencias como mujer lejos de ser una elección personal están sujetas a los mandatos de un sistema patriarcal. Espacio intersubjetivo que no se ha de limitar al ámbito privado de la psicoterapia, sino construirlo con su entorno, con otras mujeres, crear esa matriz de apoyo de madres que recomendaba Stern. Abrir un espacio para tramitar, elaborar, verbalizar sus malestares, dudas, cuestionamientos, sin ser juzgada. Matriz de apoyo donde se sientan cuidadas, escuchadas y validadas. Donde ser madre quede desplazado por ser mujer, en cuanto que existen tantas formas de conceptualizar la maternidad como mujeres la experimentan, con sus aciertos y errores. Ser conscientes de la institución maternidad y retornar a la maternidad como experiencia única. En palabras de Rich, “Destruir la institución no significa abolir la maternidad, sino propiciar la creación y el mantenimiento de la vida en el mismo terreno de la decisión, la lucha, la sorpresa, la imaginación y la inteligencia consciente, como cualquier otra dificultad, pero como tarea libremente elegida”, (Rich, 1986).

REFERENCIAS

- Benedicto, C. (2018). Malestares de género y socialización: el feminismo como grieta. *Rev. Asoc. Esp. Neuropsiq.*, 28 (134), 607-625
- Carmona, M. (2017). Paradigmas en estadiillo: epistemologías para una ¿post?psiquiatría. *Rev. Asoc. Esp. Neuropsiq.*, 37 (132), 509-528
- Nanzer, N. (2015). *La depresión postparto. Salir del silencio*. Barcelona: Editorial Octaedro
- Molina, M.E., (2006). Transformaciones histórico-culturales del concepto de maternidad y sus repercusiones en la identidad de la mujer. *Psyke*, 15 (2), 93-103.
- Paricio, R., Polo, C. (2020). Maternidad e identidad materna: deconstrucción terapéutica de narrativas. *Rev. Asoc. Esp. Neuropsiq.*, 40 (138), 33-54.
- Sau, V. (2004). *El vacío de la maternidad. Madre no hay más que una*. Barcelona: Icaria editorial
- Stern, D.N., Bruschweiler-Stern, N. y Freeland, A. (1999). *El nacimiento de una madre. Cómo la experiencia de la maternidad te hará cambiar para siempre*. Barcelona: Editorial Paidós
- Rich, A. (2019). *Nacemos de mujer: La maternidad como experiencia e institución*. Madrid: Traficantes de sueños.
- Winnicott, D.W. (1998). *Los bebés y sus madres*. Barcelona: Editorial Paidós